

Han dejado “huérfanos” los Servicios Sociales de Daganzo, que eran referencia en la Comarca. Y lo han hecho como “sólo ellos” saben hacerlo, DE FORMA IMPROCEDENTE. No hay nada que justifique la actuación improcedente del Gobierno municipal que, con menoscabo de la dignidad del trabajador, expresamente reconocida, ha culminado a primeros de junio con la extinción de la relación laboral.

Nuevamente el Equipo de Gobierno del Partido Popular actúa en contra de la voluntad de los daganceños, y nuevamente lo hace de mala manera, de forma improcedente en su actuar, como ya ha ocurrido con la Escuela de Música y los profesores de la misma; con otros monitores, etc. Desgraciadamente las actuaciones irregulares se están convirtiendo en algo habitual en su forma de gestión.

Han atentado contra la dignidad y los derechos laborales de una gran profesional valiéndose de “sus cargos electos” temporales, olvidándose de proteger los intereses públicos para los que han sido elegidos, realizan modificaciones sustanciales de las condiciones laborales sin seguir ningún tipo de procedimiento, ni criterio lógico ni justificación objetiva, lo que supone no sólo el daño a nuestros Servicios Sociales y la atención que en ellos se prestaba sino que, además, y en una situación de crisis económica, somos los daganceños los que finalmente acabamos sufriendo y asumiendo su, nuevamente, nefasta gestión, lo que conlleva tener que hacer frente ahora, en un momento donde continuamente desde el propio Ayuntamiento se nos informa de la situación de falta y carencia de recursos, a una importantísima indemnización económica como consecuencia de esta extinción laboral.

Así es como D. Sergio Berzal gestiona nuestro municipio: atenta contra la dignidad de una trabajadora a quién el pueblo respeta y quiere y es el propio pueblo el que, encima, debe asumir las consecuencias de esta grave decisión subjetiva, fuera de toda lógica y criterio, tomada de manera arbitraria.

Tal vez el Alcalde y sus Concejales no hayan entendido aún que el Ayuntamiento no es su cortijo. O lo que es peor, lo que entienden precisamente es que es su cortijo y hacen y deshacen a su libre antojo, sin buscar el interés general ni común de los vecinos sino atendiendo, sencillamente, a sus propios intereses.

Son muchos ya los trabajadores que viven con miedo a “caer en desgracia” con estos gobernantes, trabajan con miedo “a contrariarles”. Esta situación afecta a su profesionalidad y manera de desempeñarse y desenvolverse en su puesto de trabajo. Y esto es MUY MUY GRAVE.

¿No existe nadie en el ayuntamiento que realice las funciones de control en la gestión económica y financiera y control de legalidad?